

## ¿Desde dónde hay que pensar la vinculación como acto de creación e innovación?

Where should we think about linking as an act of creation and innovation?

**Manuel Bolom Pale**

Universidad Intercultural de Chiapas  
bak184@hotmail.com

Aceptación: 7 de noviembre de 2019

Aprobación: 6 de diciembre de 2019

### Resumen

En el presente escrito se hace referencia, de manera especial, a la vinculación con la colectividad como uno de los espacios que permite crear una innovación en el ejercicio del aprendizaje durante el trabajo comunitario. Es decir, se refiere al aprendizaje en servicio con el otro y de esa manera observar la relación entre la vida cotidiana y los modos de estructuración institucional.

*Palabras claves:* experiencia; comunidad; innovación; vinculación.

### Abstract

In this paper he makes a special reference to the link with the community as one of the spaces that allows to create an innovation in the exercise of learning during community work. That is, it refers to learning in service with the other and thus observe the relationship between daily life and the modes of institutional structuring.

*Keywords:* experience; community; innovation; bonding.

### Introducción

Hace más de 30 años que salí de mi comunidad para estudiar la secundaria, preparatoria y universidad; dado que mi comunidad solo contaba con escuela primaria. Durante este proceso de formación siempre regrese con mi gente, para platicar con los amigos de la niñez de mis mayores, quienes me enseñaron cómo tejer la vida. Ahí, apenas se obtiene lo suficiente para tener alimento diario y de esta manera me doy cuenta que vive en un estado de crisis permanente y estructural. Con la venta del maíz, frijol, verduras, papas y frutas obtienen un poco de ingreso económico. Muchos me preguntan de qué manera la crisis afecta la vida de las comunidades, pero me veo obligado a constatar que la crisis es, prácticamente, una costumbre en el campo, ya que muchos pueblos (como el mío) viven o, más bien, sobreviven desde hace siglos y no se han dejado destruir, ya que cada día buscan nuevas formas de salir y seguir adelante.

En particular, el modo de vida de los tsotsiles de mi comunidad se inspira de la sabiduría ancestral la cual consiste en amar la vida, resistir y no perder las esperanzas. La exclusión que se vive, la explotación, las humillaciones que sufren<sup>1</sup> no produce en ellos desesperanza, sino la esperanza de una vida digna, la expectativa de una respuesta y que se nutra de la vida cotidiana con un pensamiento positivo, creativo. Para la comunidad tsotsil, la solidaridad es la expresión de la esencia colectiva del hombre en sí, esto no quiere decir que no haya roces o conflictos internos.

La vida en el campo es dura —muy dura— y lo aprendido en ella abre nuevos caminos y propone nuevas rutas del pensamiento entorno a lo trascendental acorde con lo que se vive, todo ello emerge de la matriz del sentido común. La vivencia y experiencia comunitaria es parte fundamental porque uno aprende de manera oral con las vivencias que se comparten día a día. Partiendo de la identificación con el espacio y los habitantes donde se desarrolla el vínculo, las historias y vivencias comunes del colectivo, la comunidad se ve como ámbitos de aprendizaje y creación colectiva para encontrar y reafirmar valores propios mediante las conversaciones.

En las conversaciones se comparten problemas, situaciones de vida, emociones, formas de trabajar, de organizarse y de comer. En las pláticas siempre se traen la memoria de lo que aconteció en el pasado, lo que está ocurriendo y que puede suceder a futuro; es decir, no sólo es el recuerdo, se reflexiona sobre ¿qué hacen o hacían las personas?, ¿qué tenían?, ¿qué perdieron?, ¿qué les fue vulnerado?, ¿cómo se sienten, actualmente, con lo que están haciendo o trabajando?, ¿qué hacen? y ¿cuáles son sus aspiraciones, sueños, expectativas?

En la recuperación de la memoria, forzosamente, se relacionan con lo individual y lo comunitario, pues todas nuestras vivencias, experiencias o hechos que suceden en nuestras vidas llevan implícito o explícito a otro. De ahí, que en la comunidad es importante

la plática, es decir, la verbalización de la experiencia vivencial de las personas, con el fin de aportar a una construcción colectiva de lo vivido.

Cuando voy a mi comunidad es porque hay un vínculo (*jnubobil, jts'akobil, xmochebenal*); es decir, una relación que me ata, lo que en lengua tsotsil podría entenderse como *oy ti ko'nton* (está en mi corazón), *ta jna' batel* (lo estoy recordando o extrañando). En la vinculación con mi comunidad se pone en primer plano el ser humano y todo lo vivo como referencias primordiales.

En las pláticas germinan las emociones como un espacio pensamiento y análisis basado en las prácticas ancestrales de los agricultores para recobrar el espacio colectivo y social común. Siempre salen en las pláticas acerca de cómo pueden sacar provecho de sus productos que cultivan sin ser explotados, participar en el mejoramiento de su medio ambiente, mejorar las condiciones de vida de sus familias; la realidad, es que hace falta organizarse en cooperativas de producción para que los esfuerzos y medios sean mutuos. Para esto hay una gran tarea y retos, y como parte de la idea central es el proceso de la vinculación, es ahí cuando cobra relevancia los espacios educativos y, específicamente, a la universidad intercultural, dado que los procesos formativos son parte medular, como lo son la lengua, la docencia, la investigación y la vinculación con la colectividad. En todos y cada uno de esos procesos sustantivos se deben crear competencias innovadoras, transformadoras, creativas para los estudiantes. El problema que arrastra las universidades interculturales tiene que ver con la desarticulación con la realidad, es decir no responde a la solución de los problemas más importantes que aquejaban a las comunidades, sino que, por el contrario, hay una desarticulación a la realidad de los pueblos de manera local y nacional perdiendo todo sentido de pertinencia. En este escenario, la vinculación con la comunidad se ha venido manejando de una forma, totalmente, desarticulada con la formación y la investigación. Por tanto,

1 Gran parte de pueblos indígenas en América Latina vive hoy en situación de desigualdad económica y social. Este fenómeno proviene de historias de explotación acumuladas y se expresan en diversas formas de exclusión de la población indígena en los países de la región. La raíz de esta situación se halla en un profundo legado colonial que desestructuró a los pueblos indígenas y ubicó a las personas en jerarquías raciales para la subordinación en el trabajo y en la sociedad. Esta estructura continuó operando en las nuevas repúblicas fundadas en el siglo XIX y sus resabios se manifiestan hoy en las condiciones materiales de los pueblos indígenas del continente. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO (2019) Conocimientos indígenas y políticas educativas. Hacia un diálogo de saberes. Segundo informe. Recuperado de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000367168> revisado 03 de diciembre de 2019.

el papel de la educación universitaria no debe limitarse a la transmisión de conocimientos y técnicas por medio de la docencia y la investigación, sino que por el contrario debe preparar al profesional, a través de la vinculación comunitaria o colectiva, para adquirir un lugar en la colaboración de la solución de los problemas reales; esta es la nueva mirada de la vinculación comunitaria.

## Desarrollo

Ya no es suficiente pensar en un solo actor, sino para la participación es pensar en lo múltiple de los actores de la sociedad involucrados en la innovación educativa y las maneras de vincularse. Esto tiene que ver con prácticas colectivas (cuando nos referimos a la innovación de una idea, de una propuesta o en la educación es necesario resaltar la importancia de que dichas prácticas se lleven a cabo desde un grupo de trabajo interdisciplinario con el objetivo de alcanzar a ver desde distintos algunos una situación o una problemática). Los cambios en el ámbito educativo se generan a través del análisis del contexto desde diferentes perspectivas, es ahí donde se integran a todos los involucrados incluyendo el punto de vista de la comunidad.

La responsabilidad social, cultural, lingüística y la vinculación comunitaria es parte de su vida como institución que desarrolla en su entorno, debe estar iluminada por una actitud de servicio de lo que en tsotsil decimos *koltabail* (colaboración), *komon abtel*, *komon chapel*, y esto lleva, forzosamente, al *lekil chapel* como “una convivencia sana”. A través de la vinculación con la comunidad, la universidad puede determinar el alcance y el impacto con el sector que se vincula, así como la creación, la innovación y la producción de los distintos conocimientos, es decir, puede recuperar la experiencia social-comunitaria, pero va más allá de los límites de la experiencia o, lo que es lo mismo, a través de la vinculación con la comunidad.

La universidad puede convertirse en una institución que, en la tarea de compartir, genera y aplica conocimiento en relación a la población que se encuentra vinculada; ocasiona la relación desde lo teórico-práctico, que lleva a generar nuevos saberes en el campo de la investigación acorde a la realidad de lo que Zemelman señala “lo objetivamente posible es aquello que permite ver vinculación de planos

estructurales y simbólicos-subjetivos” (Juan Pablo Paredes, 2013); y se compromete, de manera colectiva, a la recuperación de los múltiples saberes de la comunidad que le sirve y a la que aplica su saber. Todo con el objetivo de contribuir en el desarrollo local de manera permanente, a través del trabajo comunitario.

Para esto es importante el proceso educativo/formativo, transformador e integrador; el proceso de comunicación dialógica que vincula, críticamente, el saber académico con el saber de las comunidades, donde cada actor aporta y aprende; es decir, la comunidad hay que ver como un espacio de aprendizaje, reflexión y acción social interdisciplinaria. La experiencia juega un papel central en el momento de llevar al espacio áulico para reflexionar como dispositivo y se vuelvan prácticas sociales compartidas, y poder colaborar de manera creativa e innovadora en las situaciones identificadas como problemas.

Los elementos antes mencionados son los tejidos de la vinculación, de acuerdo a sus dos componentes sustantivos:

- » Su potencial pedagógico como proceso académico y educativo en la formación del estudiante universitario desde una perspectiva integral y humanizadora.
- » Su contribución a los procesos de transformación social-comunitaria como función universitaria; lo que en su unidad, permite conceptualizar la vinculación en términos de proceso educativo transformador para la solución de problemas sociales identificados, a través de una relación dialógica, crítica y reflexiva de aprendizaje universidad-comunidad, en el que los actores universitarios (jóvenes) y los actores comunitarios (hombres, mujeres, jóvenes y niños) construyen su experiencia formativa.

Estos elementos identificados en las conceptualizaciones de referencia, y la consideración de la vinculación con lo colectivo-comunidad, como proceso educativo transformador, evidencian cómo la marginalidad de la vinculación en relación a las funciones de docencia e investigación, el carácter extracurricular de los proyectos de vinculación, y la limitada participación de la comunidad universitaria en diálogo con los actores reales de las comunidades, los proyectos integradores al quedarse en un nivel técnico y no reflejarse como espacios sociales de aprendizaje y formación de profesionales, socialmente comprometidos, y tampoco

se ve como un diálogo interactivo donde cada actor aporta y aprende.

Los proyectos integradores<sup>2</sup> forman parte del proceso de vinculación deberían recuperar o articularse entre formación y responsabilidad como principios éticos de relacionarse con el otro, muchas veces esto no se toma en cuenta, lo que implica de manera urgente abrir un camino al debate sobre la función formativa de los proyectos de vinculación, unido a la revitalización de la dimensión lingüística, cultural y pedagógica, que; en su integración a las dimensiones institucional, política, social y comunicacional, le confieren una gran riqueza conceptual y reconfiguran la vinculación con la comunidad. La dimensión pedagógica y comunitaria de la vinculación con los distintos sectores (hombres, mujeres, niños, productores, artesanos, carpinteros, campesinos) aparece con una marcada presencia en un espacio de encuentro formación —experiencia— en el contexto real.

En realidad, la perspectiva pedagógica de la vinculación con la sociedad se transita a diversas modalidades de su incorporación al currículo de formación, a través de programas y proyectos docentes, investigativos como experiencias de aprendizaje en contexto; valorando, conceptualizando y dimensionando a la comunidad como escenario de experiencias de enseñanza y aprendizaje, en la que los saberes y conocimientos se ponen en juego con las problemáticas vivibles, teniendo en cuenta sus complejidades y la diversidad<sup>3</sup> de actores sociales participantes.

Esta mirada pedagógica y social de la vinculación con la comunidad, resignifica la necesidad de entrelazar la formación comunitaria y académica, a través de prácticas que contemplen los espacios sociales en vinculación con la formación de los estudiantes, en las que se integren formación, experiencia y contexto real. Lo que reafirma Menéndez al considerar las prácticas de vinculación social “(...) como un valioso recurso pedagógico, promoviendo una «actitud» crítica y comprometida en cuanto al rol que como profesional puede tener en la democratización del conocimiento y la generación de cambios sociales innovativos” (Menéndez, 2013,).

2 Es una estrategia didáctica que consiste en realizar un conjunto de actividades articuladas entre sí, con un inicio, un desarrollo y un final con el propósito de identificar, interpretar, argumentar y resolver un problema del contexto, y así contribuir a formar una o varias competencias del perfil de egreso, teniendo en cuenta el abordaje de un problema significativo del contexto. Cada semestre se presenta el avance del aprendizaje adquirido.

3 Mato, Daniel (2007), “Valoración de la diversidad y diálogos de saberes para la construcción de sociedades más gratificantes: una mirada desde América Latina”, Puntos de Vista, Madrid, Observatorio de las Migraciones y de la Convivencia Intercultural, año III, núm. 12.

Este análisis desde la dimensión pedagógica sostiene que la Vinculación Social Universitaria es educativa y transformadora de saberes académicos, sociales y experienciales, “(...) ella genera subjetividades e improntas personales y sociales a la vez que procesa saberes académicos y experienciales” (Coscarelli, 2010), lo que confiere al proceso de vinculación social, nuevos sentidos a partir de:

- » La significatividad conceptual; entendiéndose como saberes que se construyen a partir del diálogo que se establece entre los actores universitarios y los actores sociales. La significatividad experiencial; relación del conocimiento con la práctica en un contexto real de solución de un problema comunitaria.
- » La significatividad afectiva; nuevos saberes se insertan en el sistema de motivos, propósitos, expectativas de los sujetos participantes, generando nuevos sentimientos, intereses, actitudes y valores) que adquiere como resultado de la interacción dialéctica entre formación, experiencia y contexto real.

Para que la vinculación con la sociedad sea formativa de compromiso social debe posibilitar la construcción de un espacio de experiencias y saberes compartidos entre actores sociales, que propicien la problematización, concientización, reflexión y cambio, la sensibilidad del estudiante universitario ante los problemas de su entorno, la capacidad de identificarlos, de buscar soluciones a los mismos, de transformar la realidad en el sentido del progreso, de la mejora social y la realización personal. Todo ello implica cambios y transformaciones, no solo en el medio social, sino también para cada participante (desarrollo profesional, personal y comunitario).

La idea central en este escrito es reflexionar en relación al componente de vinculación con la comunidad en la Universidad Intercultural de Chiapas, uno de los puntos medulares escritos dentro del marco general de vinculación: propiciar un espacio adecuado para generar proyectos de vinculación con la comunidad durante el trabajo de pro-

yecto integrador de los estudiantes, y a partir de aquí se pueden plantear algunos de los siguientes puntos: • Generar un diagnóstico del impacto de la vinculación con la comunidad y el proceso formativo.

- » Sistematizar las buenas prácticas con el objetivo de innovar el mapa curricular.
- » Socializar con las comunidades los diagnósticos generados tanto por alumnos como profesores, con el objetivo de generar innovación el campo educativo.
- » Generar un catálogo de cursos de formación continua para docentes acorde a los trabajos comunitarios.
- » Desarrollar talleres con los docentes de las instituciones educativas, con el propósito de capacitarlos sobre la utilización de métodos, técnicas, estrategias, recursos y herramientas innovadoras que favorezcan el proceso de enseñanza aprendizaje.
- » Elaborar propuestas metodológicas para favorecer el emprendimiento y la innovación de la vinculación.
- » Organizar con la comunidad y la universidad para la presentación de buenas prácticas en el plano de la pedagogía, ambiental, lengua, producción.
- » Desarrollar debates grupales con las comunidades y la universidad en torno a la importancia de la vinculación y el mejoramiento de sus vidas.

Para lograr estos puntos es fundamental la articulación de un proyecto institucional con las distintas áreas que cuenta la universidad intercultural de Chiapas. Con el objetivo de atender a los planteamientos del aprendizaje experiencial con la comunidad, y desde ahí, actualizar los lineamientos de vinculación para generar competencias innovadoras desde el proceso de convivencia comunitario y, puedan ser debatidos en los espacios académicos correspondientes, de tal manera que se puedan encontrar los espacios necesarios para que se proponga situaciones similares tanto en el ejercicio de la docencia como en los procesos de investigación. De acuerdo a las diversas problemáticas sociales, culturales, lingüísticas y medioambientales que se enfrentan los pueblos, es de gran relevancia colaborar de manera interdisciplinaria tomando en cuenta los distintos factores, así como los conocimientos en relación a medio que se vive. En la vinculación hace falta generar una reciprocidad en las actividades comunitarias, en relación a lo que nombramos en *tsotsil koltael ta abtel*, el apoyo en el trabajo en la siembra, en las fiestas, en las limpias y cosechas; al estar en la comunidad, generalmente, se interrumpe la vida cotidiana,

por ello al llegar a la comunidad es importante llevar ofrenda, como puede ser pan, azúcar. Para esto es relevante empezar a reflexionar que implica realizar una vinculación de manera intercultural, de qué manera tomar en cuenta los códigos comunitarios para la vinculación, si, verdaderamente, la vinculación está en el conocer el saber de qué manera entonces el *kontael* y el *komon pasesel* se pueda recuperar como valores para el fortalecimiento de la formación.

Es importante recuperar las formas de saludo utilizado al llegar a una comunidad, el hecho de retomar las estrategias de convivencia y costumbres de los habitantes se estaría fortaleciendo las relaciones con la comunidad para poder impulsar actividades que las mismas comunidades demanden, al mismo tiempo se estaría atendiendo los trabajos que se generan o que surjan durante las pláticas o en el proceso de la sistematización de experiencias vividas entre la comunidad y la universidad.

## Conclusiones

Todo lo anteriormente mencionado reafirma que el espacio educativo intercultural constituye el pilar fundamental para propiciar la transformación del pensar del ser humano, al promover su desarrollo integral, de manera que posibilite su participación responsable y creadora en la vida comunitaria, asegure su crecimiento humano y logre un alto sentido de compromiso con su bienestar y el de los demás.

Las universidades interculturales no escapan a esta realidad. La formación de grado del profesional requiere que se desarrolle a través de prácticas en las que los actores conformen sus identidades tanto en el ámbito individual como en lo colectivo-comunitario, por medio de la integración de los procesos sustantivos, de modo que contribuyan a la formación de profesionales críticos, creativos y éticos, y se potencie así el pensamiento, el pensar colectivo para enfrentar en mejores condiciones las crecientes tensiones y problemas derivados del objeto de la profesión de cada una de las carreras que oferta las universidades interculturales. Para trabajar de esta manera es necesario refundar la universidad, desde posiciones pedagógicas creativas, innovadoras, recuperando los distintos saberes, de tal manera que se propicie un adecuado proceso formativo orientado a la mejora continua de la calidad en la formación.

## Referencia

- Coscarelli, M. R. (2010). Formación en el campo de la extensión universitaria. *Extensión En Red*, (1). Recuperado a partir de <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/extensionenred/article/view/41>
- Menéndez Gustavo et al. (2013) Integración docencia y extensión, Clacso y ed. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, ISBN 978-987-657-909-4.
- Paredes, **Juan Pablo** «El Presente Potencial y la Conciencia Histórica», *Polis* [En línea], 36 | 2013, Publicado el 15 enero 2014, consultado el 03 diciembre 2019. URL: <http://journals.openedition.org/polis/9479>.
- Mato, Daniel (2007), “Valoración de la diversidad y diálogos de saberes para la construcción de sociedades más gratificantes: una mirada desde América Latina”, Puntos de Vista, Madrid, Observatorio de las Migraciones y de la Convivencia Intercultural, año III, núm. 12.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO (2019) Conocimientos indígenas y políticas educativas. Hacia un diálogo de saberes. Segundo informe. Recuperado de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000367168> revisado 03 de diciembre de 2019.